Una vuelta al origen

COSTA RICA SE HA destacado por contar con una arquitectura de calidad, sustentable y plena de compromiso con el entorno natural, preponderantemente selvático.

Topografía de suave pendiente que desciende de sur a norte; inscrita en la cadena montañosa que limita el Valle Central. Entre el cálido clima, la vegetación y el fluir del aire tropical, al oeste de San José de Costa Rica, en Ciudad Colón, se encuentra Casa Altamira, con vista al mar.

Este extraordinario proyecto arquitectónico estuvo inspirado en uno de los descubrimientos más sorprendentes del siglo XX: la cueva de Altamira, en España. Sitio que suscitó en Miró, Tapies, Millares, Merz, Miguel Barceló, entre otros artistas, ideas creadoras que dieron forma a sublimes obras de arte. La cueva de Altamira, nombrada también "La Capilla Sixtina del arte cuaternario", es una de las expresiones más importantes del arte prehistórico, que para muchos artistas representa la vuelta al origen y a la calidez del vientre materno.

Raquel Ochoa

www.facebook.com/revistacyt

Fotos: Rodrigo Montoya/ Joan Puigcorbé

En entrevista para la revista *Construcción y Tecnología en Concreto*, Joan Puigcorbé, arquitecto de origen español y líder de la firma PAAS (Puigcorbe Arquitectes Associats), comenta sobre su obra.

Casa Altamira "es una evocación a lo más íntimo; lo esencial; lo privado, la representación del hogar: ¡la cueva! El concepto arquitectónico tiene su origen en la posibilidad de generar un recorrido entre la luz y la sombra, entre lo material e inmaterial, entre el interior y el exterior. Es el comienzo de un viaje intimista, a través de la topografía, la vegetación y los sonidos naturales. Este concepto surge a partir de la voluntad de establecer un recorrido, materializándolo en el reconocimiento de la topografía y la vegetación nativa. Es crear desde el propio interior a través de un recorrido que se articula en sí mismo, integrando su diseño, en una disposición quebrada que protege cada espacio (dependencia) de las vistas y los vientos dominantes,

abriéndose la casa, hacia las más bellas panorámicas: el Pacífico central, los jardines y la piscina. Con la pretensión de ser parte del lugar y situarse, no sobre ni contra, sino 'con', ése es el principio", enfatiza Joan Puigcorbé.

Esta sugestiva filosofía de diseño residencial, que maneja el creativo "es una solución totalizadora que brinda respuesta al lugar, al clima y a la posibilidad de generar una experiencia sensorial acorde al hecho de habitar. La tendencia de los espacios residenciales en Costa Rica, habiendo extraordinarias excepciones, suele ser la adopción de pseudo estilos foráneos, que no aportan un reconocimiento al entorno, y por tanto, una respuesta a lo local, eludiendo la posible optimización de un sitio y un clima muy amables".

En consecuencia, el reto fue romper con los paradigmas tradicionales y alejarse del formalismo de estos diseños. Su propuesta: retornar a la esencia; a la exploración de los elementos básicos del quehacer de la arquitectura: el espacio, la materia, la forma y la luz. El punto de partida, "lo elemental; el trabajo con el vacío; la transformación del espacio arquitectónico dotándolo de atributos, que no responden a parámetros establecidos por estilos habituales, sino al uso de la abstracción como lenguaje que liberara de formalismos estéticos. La voluntad de responder a ciertas condiciones locales, a través de un lenguaje universal no adaptable".

En la búsqueda por "la exaltación y activación de los sentidos, el autor apela a las experiencias únicas que enriquecen el día a día de los hombres que habitan y disfrutan el espacio de Altamira".

Datos de interés

Nombre del proyecto:
Casa Altamira.

Ubicación: Ciudad Colón, Valle Central, Costa Rica.

Fechas: 2010-2012.

Superficie total construida:
802 m^2.

Principales materiales utilizados:
Concreto, piedra volcánica y vidrio.

Resistencia del concreto utilizado:
300 MPa.

Total de concreto utilizado:
Aproximado 200 m^3.

Despacho arquitectura:
Joan Puigcorbé (PAAS).

Colaboradora: Carolina Pizarro.

EL CONCEPTO arquitectónico tiene su origen en la posibilidad de generar un recorrido entre la luz y la sombra, entre lo material e inmaterial, entre el interior y el exterior.

Logrando aportar al desarrollo de residencias de lujo de Ciudad Colón, la integración de "la sensibilidad del lugar, del clima, y el entendimiento de ambos para incrementar el confort del hábitat, evitando la aplicación de lo superfluo". Todo en una sola fórmula: la aplicación del sentido común como elemento innovador de su propuesta.

Espacios y alturas

La Casa Altamira tiene una sucesión de patios interiores y elementos de vidrio que permiten que el aire fluya libremente por el interior. En tanto, la elevación de la residencia costarricense sobre el terreno, permite la existencia de una cámara ventilada en la parte inferior, manteniendo fresca la totalidad del inmueble durante el día. Así, la hace una pieza de arquitectura sustentable plena de calidad.

LA CASA Y SUS CONTRASTES

Casa Altamira reconoce y se apropia de la topografía existente a través de los espacios y materiales, logrando llegar al origen de la creación. Sus medios niveles permiten un acceso directo al exterior en todas sus dependencias. La edificación se va cerrando al este, en dirección de los vientos dominantes; abriéndose al oeste en forma de abanico, protegiendo la zona del jardín principal.

La integración paisajista, enfatiza el entrevistado, "es pretender un estar en el lugar; ser parte y situarse en el lugar a través de una adaptación a la topografía, sin elevarse por encima de los árboles existentes, utilizando un color y un cromatismo afín al paisaje circundante; con inclusión de los árboles cercanos, en la planta orgánica de la casa, formando parte del horizonte visual en primer plano".

En Casa Altamira, la iluminación se integra con los materiales locales y el entorno para dar curso a la expresión creativa esencial: el origen. "En el recorrido por el interior, la iluminación, a través de los patios, va enriqueciendo la experiencia de luz y sombra sobre la materia. El uso de piedra volcánica del cercano Turrialba reduce el índice de luminosidad, provocando un efecto de sosiego interior y, al mismo tiempo, contrasta con el exterior, consiguiendo un acercamiento y exaltación con los colores naturales de la vegetación y el cielo", explica el entrevistado.

El tiempo avanza en Ciudad Colón; las sombras cubren Casa Altamira y el Valle Central. Para el autor del proyecto, el tiempo y la luz son parte de su concepto. La voluntad de concebir la casa, su entorno y, al mismo tiempo, entender e integrar al tiempo; lleva a Joan Puigcorbé a la recreación del hábitat para el descanso, donde las nuevas tecnologías se alían con el concepto y alcanzan la representación deseada. A decir del autor, "las tecnologías tienen la facilidad de corroborar la intuición de lo posible, para hacerlo físico". La iluminación artificial se obtiene a través de LED de luz blanca indirecta, en formación de llagas en el techo, dotando al espacio de una luminosidad muy baja acorde al tiempo.

Traspasar el umbral entre el interior y el exterior de Casa Altamira se convierte, a decir del creador, en "un paso suave, matizado, donde la luz produce la sensación de continuidad sobre la piedra, creando una relación de inherencia entre uno y otro espacio. Además, los paramentos de vidrio contrastan en su sofisticación con la piedra volcánica, realzando la transparencia en la prolongación dentro-fuera, al mismo tiempo que se produce un juego de reflejos, a través de los espejos de agua de los patios, de los vidrios negros opacos y de la disposición de los mismos a lo largo del recorrido laberíntico interior".

CONCRETO Y OTROS MATERIALES

"En toda la estructura se utilizó concreto, para conferir resistencia y durabilidad a la construcción. La posibilidad y flexibilidad en la aplicación de los diversos elementos que constituyen el edificio, llevó al uso de concreto desde los cimientos hasta los techos. Por su parte, otro material importante para lograr la estética deseada fue, como ya se dijo, la piedra volcánica. La atmósfera la determina el manejo de la piedra en suelos y paredes, disponiendo en un segundo plano los techos, que se pintan de color negro. En la medida que fue posible se utilizaron materiales cercanos al sitio, cuidando los requerimientos de calidad y cualidad para conseguir un espacio arquitectónico rico, que explicará y expresará por sí mismo el lugar", finaliza Joan Puigcorbé. C

"Casa Altamira reconoce y se apropia de la topografía existente a través de los espacios y materiales, logrando llegar al origen de la creación."